

SAHARA: VEINTE AÑOS ATRÁS

Desde hace unos meses se celebran aniversarios de acontecimientos históricos de consecuencias trascendentales para nuestro país. Entre ellos se encuentra el final de nuestra historia colonial con el abandono del Sahara. El 11 de enero de 1976 embarca la última unidad militar española en Villa Cisneros con destino a España. El 28 de febrero se arriaba la última bandera española en el gobierno general del Sahara. Era el final de casi un siglo de presencia española en la zona.

Juan de Zúñiga

Aunque nuestra presencia en el Sahara Occidental data desde que los adelantados de las islas Canarias, Juan de Betancourt y Diego García de Herrera, reconocieran la costa litoral del desierto, se puede decir que es a partir de 1.940 cuando España culmina de verdad y con verdadero énfasis su campaña civilizadora con la ocupación efectiva de sus tierras.

Durante estos años, la labor que España realizó sobre aquella zona desértica fue obra de titanes: carreteras asfaltadas, pistas, dos puertos y varios embarcaderos, aeropuertos y pistas de aterrizaje, pozos,



prospecciones de aguas subterráneas, hospitales, clínicas, ambulatorios, dispensarios, medios de evacuación terrestres y aéreos, centros de enseñanza, becas para estudios en la Península, créditos para compras de automóviles, infraestructura para transportar los fosfatos de Bu Cráa al puerto, y también, y no menos importante, el trato de amistad que de todos los españoles recibían los nativos. Se crearon puestos de trabajo, se abrieron numerosos comercios... lo que permitió a un número importante de familias que dejaron el nomadeo y se convirtieron en sedentarios.

Nunca se pidió nada a cambio, recibiendo como recompensa en 1975, a un paso de conseguir la autodeterminación, una actitud de rechazo beligerante, dando muestras al mundo de su desprecio total hacia España y los españoles. Pero.....¿Cómo se llegó a ello?

Marruecos, viendo el progreso social y económico que España está consiguiendo en el Sahara y ante el temor a un futuro vecino fuerte y poderoso, se decide por una política anexionista. El gobierno español reacciona, y en 1972 el embajador español ante la ONU, reafirmó el deseo de proceder a la autodeterminación de los habitantes autóctonos del Sahara cuando la población lo desease.

Paralela a la acción de Marruecos, otras naciones bajo la "protección" de la URSS infiltraron agentes entre la población saharauí, enemistándolos con España, que se encontró víctima de la política de bloques USA-Marruecos/URSS-Argelia.

En junio de 1.970, mientras tenía lugar una manifestación organizada en El Aaiún por los adeptos de la metrópoli, se convocó una concentración de signo contrario en un barrio de dicha ciudad. Al ser requeridos por la policía territorial para que se disolvieran, fueron insultados y apedreados por los concentrados llegando a alcanzar a algunos oficiales y agentes. La situación empeoraba, y llega como refuerzo una compañía del III Tercio, que al ser recibida como la policía, se desplegó y abrió fuego, ocasionando cinco muertos, varios heridos y efectuando varias detenciones. Entre los apresados se encontraban El Bassiri y El Gali, que más tarde marcharían a Mauritania desde donde dieron vida al Frente Polisario (Mayo de 1.973) junto a El Azmi. Su rama política es dirigida por Luley y la militar queda bajo el mando de El Gali, que se estrena diez días después atacando un pequeño destacamento español. La fecha de esta primera acción dará nombre a la revista «20 de Mayo» que a partir de entonces editan.

Ante la situación que se estaba creando, España anuncia la convocatoria de un referéndum que debía celebrarse antes de julio de 1.975, acto aplazado por la intervención de la ONU, y que veinte años más tarde sigue sin celebrarse. Marruecos concentra entonces un elevado contingente de fuerzas en la frontera, mientras el monarca alauita hace referencia en varias ocasiones a la posibilidad de un enfrentamiento armado. España refuerza la frontera con las unidades del Subsector Sur, en un principio, y más adelante con otras fuerzas de la Península y Canarias.

El Coronel Esteban, entonces Capitán del Tercio, nos relata como vivió la oficialidad legionaria aquellas circunstancias: "La orden llegó a Villa Cisneros de una forma que se nos quedó grabada a los que está-



Arriba: Arriando bandera en Forte Edchen en 1975.

Izquierda: El General Gómez de Salazar, Gobernador Militar de Sahara, conversando con nativos.

ORIGEN DE LOS ENCLAVES ESPAÑOLES EN LA ZONA

Es en 1881 cuando la sociedad "Pesquerías Canario-Africanas" consigue el privilegio de pescar sobre la costa africana por Decreto Real de 1881. Entonces construye un embarcadero en Villa Cisneros y fondea un pontón en la bahía de Río de Oro. En 1884, el teniente Emilio Bonelli Hernando, geógrafo y arabista, toma posesión de la costa comprendida entre los cabos Bojador y Blanco en nombre de la Sociedad de Africanistas, solicitando del gobierno español "de ocho a diez números de Infantería de Marina al mando de un oficial" para cada una de las factorías establecidas en la zona.

El primer enfrentamiento armado se produjo en marzo de 1885, cuando los Ulad Delim atacaron el fuerte de Villa Cisneros,

ocasionando varios muertos y heridos, y haciendo prisioneros tras destruir las edificaciones. Un destacamento mandado desde Canarias al mando del Capitán de Estado Mayor, José Chacón, restableció el orden, y unos meses más tarde el gobierno español declaró el Protectorado de la costa occidental de África por Real Decreto de 10 de julio de 1885.

En los meses de octubre y noviembre del mismo año, el capitán Bonelli recorrió la amplia zona comprendida entre la costa, Tiris, Sahel y Adrar Sotuf, recibiendo el acatamiento de la mayoría de las cabilas de

estos territorios.

La zona era apetecida por Francia, gran potencia colonial que supo sacar provecho de la debilidad económica, militar, y sobre todo política que sufría nuestra Patria. Tras el desastre de 1898, y con la ayuda británica, la diplomacia francesa supo restringir la presencia española en el África occidental en los tratados firmados en 1.900, 1.902, 1.904 y 1.912. Hasta tal punto llegó el oprobio, que uno de los diplomáticos del equipo firmante de los acuerdos se pegó un tiro.

Desde estas fechas hasta finales de los años 50, las relaciones entre españoles e indígenas ha sido francamente buena. El Sáhara supone para España fundamentalmente una base pesquera importante, pero el territorio del interior prácticamente no es ocupado por unidades militares hasta mediados de los años 30. □



En el Recuadro: Miembros de la expedición española al Sahara organizada por la Sociedad de Geografía Comercial 1884 y Escudo de Distinción de la Ocupación de Ifni de 1934.

Derecha: Escuadra de gastadores de la X Bandera en el acuartelamiento de Villa Cisneros en 1974.

Abajo: Dotación de una AML-60 del Grupo Ligero Sahariano II en 1961.

bamos presentes en el momento de recibirla. Los Jefes y Capitanes del IV Tercio estábamos reunidos en junta económica en el despacho del Coronel, cuando de pronto, un gastador comunica que llaman urgentemente desde El Aaiún. El Coronel, extrañado, sube al torreón donde se encuentran las emisoras de radio, y al cabo de un rato le vemos aparecer con la cara demacrada. Atraviesa el despacho y se mete en el cuarto del oficial de servicio dejando la puerta abierta, por lo que pudimos ver como se apoyaba en la pared hasta que logró serenarse, momento en el que volvió a entrar y nos dijo que el General del Sector le había ordenado que enviase urgentemente dos compañías de Fusiles a reforzar el Subsector Norte. Nuestra preocupación era grande, ya que pocos días antes había salido la 7ª Cia. de la Xª Bandera hacia aquella zona y creímos que había sido atacada y sufrido un descalabro... por suerte solo fue una suposición".

Se presentaron voluntarias las compañías 1ª y 2ª de la IX Bandera, bajo el mando de los Capitanes Esteban y Dávila, que partieron de inmediato. Poco más tarde se recibió orden de que además de las dos Compañías de Fusiles, saliera también el Grupo de Caballería. El día 21 de Agosto de 1.974, casi año y medio antes de iniciarse la Marcha Verde, salió la columna con destino a El Aaiún. "Dos sentimientos nos embargaban a los que partimos: uno de inmensa alegría al salir a cumplimentar una misión que seguramente sería de guerra, es decir, lo nuestro, y otra de pena al tener que decir adiós a los seres queridos, creyendo por las noticias que se iban recibiendo que sería difícil volver a verlos..."

Pocos días después se incorpora el resto de la IX Bandera, y más tarde aún lo

